

INFORMATION EN LA PAG. SEITE

Desmoronóse el Flanco Aliado en Unsan.- Atacan con Armamento Moderno

Arrestan a Muchas Personas con Motivo del Frustrado Atentado Contra Truman

tropas de caballería y de infantería, y abrieron por lo menos cuatro brechas en las líneas aliadas, haciendo retroceder a los elementos de la primera división de caballería norteamericana y a los de la 1ª y 8ª divisiones surcoreanas, que ocuparon nuevas posiciones en la retaguardia.

El representante de la Liga Árabe, al asistir a la sesión de la Asamblea General, en calidad de observador, se acerca de la intrusión China del Tibet.



Punzante y Recia.

Restalló su Ironía en Todas sus Obras

HA fallecido Bernard Shaw. Esta vez, en Inglaterra, no es fácil remitirse a la vieja frase de fórmula al dejar de existir un monarca o heredero. El rey ha muerto, viva el rey. Bernard Shaw no dejó otro Bernard Shaw. Un siglo de toda la figura del espíritu humano, de las declaraciones culturales de Occidente, de la ironía y la filosofía, en la flor más evolucionada, del arte en su sentido más sutil y poético, son el acervo perecido con el cuerpo mayor y sin movimiento, venido sólo por la monía de la carne, del dramaturgo irlandés. Ha llenado el mundo con sus libros. Ha llenado el mundo con sus dramas. Y con sus artículos y con sus frases. No sabemos si se querrá seguir con la costumbre de los epítetos eflorescentes. No le convenía la solemnidad del epíteto de Alejandro el Grande. "Bastó una tumba para aquél a quien no bastó el mundo". Se hubiera reído. Pero tampoco el de "Camacho", "príncipe dos poetas do seu tempo: viveu pobre e miseravelmente, e así morreu". No, la fortuna premió en buen hora la fecundidad de su pluma.

Su único epíteto razonable es simple, antagónico, sin adjetivos: "AQUÍ YACE G. B. S."

Muerte Apacible

AYOT ST. LAWRENCE, 2 (Unidad)—

La muerte de George Bernard Shaw. Los primeros que recibieron la noticia fueron una media docena de periodistas que pasaban la fría noche en sus coches frente a la mansión que ocupaba desde hacía tres años. Su deceso se produjo en forma apacible.

Que luego muchos desearan, el oficio que Shaw era la eterna parábola de la vida y la muerte. En una de sus obras, "El hombre que se reía", Shaw se refiere a la vida como a un teatro, a un espectáculo que se representa en un escenario que no tiene fin. Shaw era un hombre que se reía de la vida, de la muerte, de la existencia humana. Su ironía era punzante y recia. Su obra era una obra de arte, una obra de ciencia, una obra de filosofía. Shaw era un hombre que se reía de la vida, de la muerte, de la existencia humana. Su ironía era punzante y recia. Su obra era una obra de arte, una obra de ciencia, una obra de filosofía.

Noticia y extravagancia

Y aunque la fama no se premia a un principio como un premio de honor, Shaw era un hombre que se reía de la vida, de la muerte, de la existencia humana. Su ironía era punzante y recia. Su obra era una obra de arte, una obra de ciencia, una obra de filosofía.

La imaginación

La infancia del hombre que había de ser la infancia de la imaginación. Shaw era un hombre que se reía de la vida, de la muerte, de la existencia humana. Su ironía era punzante y recia. Su obra era una obra de arte, una obra de ciencia, una obra de filosofía.

Desde su nacimiento en Dublín el 26 de julio de 1856, Shaw era un hombre que se reía de la vida, de la muerte, de la existencia humana. Su ironía era punzante y recia. Su obra era una obra de arte, una obra de ciencia, una obra de filosofía.

Shaw era un hombre que se reía de la vida, de la muerte, de la existencia humana. Su ironía era punzante y recia. Su obra era una obra de arte, una obra de ciencia, una obra de filosofía.

Shaw era un hombre que se reía de la vida, de la muerte, de la existencia humana. Su ironía era punzante y recia. Su obra era una obra de arte, una obra de ciencia, una obra de filosofía.

Shaw era un hombre que se reía de la vida, de la muerte, de la existencia humana. Su ironía era punzante y recia. Su obra era una obra de arte, una obra de ciencia, una obra de filosofía.

Shaw era un hombre que se reía de la vida, de la muerte, de la existencia humana. Su ironía era punzante y recia. Su obra era una obra de arte, una obra de ciencia, una obra de filosofía.

Shaw era un hombre que se reía de la vida, de la muerte, de la existencia humana. Su ironía era punzante y recia. Su obra era una obra de arte, una obra de ciencia, una obra de filosofía.

Distintas etapas de su vida.

En la infancia de Shaw, en la infancia de la imaginación. Shaw era un hombre que se reía de la vida, de la muerte, de la existencia humana. Su ironía era punzante y recia. Su obra era una obra de arte, una obra de ciencia, una obra de filosofía.

Shaw era un hombre que se reía de la vida, de la muerte, de la existencia humana. Su ironía era punzante y recia. Su obra era una obra de arte, una obra de ciencia, una obra de filosofía.

Shaw era un hombre que se reía de la vida, de la muerte, de la existencia humana. Su ironía era punzante y recia. Su obra era una obra de arte, una obra de ciencia, una obra de filosofía.

Shaw era un hombre que se reía de la vida, de la muerte, de la existencia humana. Su ironía era punzante y recia. Su obra era una obra de arte, una obra de ciencia, una obra de filosofía.

Shaw era un hombre que se reía de la vida, de la muerte, de la existencia humana. Su ironía era punzante y recia. Su obra era una obra de arte, una obra de ciencia, una obra de filosofía.

Shaw era un hombre que se reía de la vida, de la muerte, de la existencia humana. Su ironía era punzante y recia. Su obra era una obra de arte, una obra de ciencia, una obra de filosofía.

Shaw era un hombre que se reía de la vida, de la muerte, de la existencia humana. Su ironía era punzante y recia. Su obra era una obra de arte, una obra de ciencia, una obra de filosofía.

Shaw era un hombre que se reía de la vida, de la muerte, de la existencia humana. Su ironía era punzante y recia. Su obra era una obra de arte, una obra de ciencia, una obra de filosofía.

Shaw era un hombre que se reía de la vida, de la muerte, de la existencia humana. Su ironía era punzante y recia. Su obra era una obra de arte, una obra de ciencia, una obra de filosofía.

Shaw era un hombre que se reía de la vida, de la muerte, de la existencia humana. Su ironía era punzante y recia. Su obra era una obra de arte, una obra de ciencia, una obra de filosofía.

Shaw era un hombre que se reía de la vida, de la muerte, de la existencia humana. Su ironía era punzante y recia. Su obra era una obra de arte, una obra de ciencia, una obra de filosofía.

Shaw era un hombre que se reía de la vida, de la muerte, de la existencia humana. Su ironía era punzante y recia. Su obra era una obra de arte, una obra de ciencia, una obra de filosofía.

En la ironía de frases anecdóticas

Shaw era un hombre que se reía de la vida, de la muerte, de la existencia humana. Su ironía era punzante y recia. Su obra era una obra de arte, una obra de ciencia, una obra de filosofía.

Shaw era un hombre que se reía de la vida, de la muerte, de la existencia humana. Su ironía era punzante y recia. Su obra era una obra de arte, una obra de ciencia, una obra de filosofía.

Shaw era un hombre que se reía de la vida, de la muerte, de la existencia humana. Su ironía era punzante y recia. Su obra era una obra de arte, una obra de ciencia, una obra de filosofía.

Shaw era un hombre que se reía de la vida, de la muerte, de la existencia humana. Su ironía era punzante y recia. Su obra era una obra de arte, una obra de ciencia, una obra de filosofía.

Shaw era un hombre que se reía de la vida, de la muerte, de la existencia humana. Su ironía era punzante y recia. Su obra era una obra de arte, una obra de ciencia, una obra de filosofía.

Shaw era un hombre que se reía de la vida, de la muerte, de la existencia humana. Su ironía era punzante y recia. Su obra era una obra de arte, una obra de ciencia, una obra de filosofía.

Shaw era un hombre que se reía de la vida, de la muerte, de la existencia humana. Su ironía era punzante y recia. Su obra era una obra de arte, una obra de ciencia, una obra de filosofía.

Shaw era un hombre que se reía de la vida, de la muerte, de la existencia humana. Su ironía era punzante y recia. Su obra era una obra de arte, una obra de ciencia, una obra de filosofía.

Shaw era un hombre que se reía de la vida, de la muerte, de la existencia humana. Su ironía era punzante y recia. Su obra era una obra de arte, una obra de ciencia, una obra de filosofía.

Shaw era un hombre que se reía de la vida, de la muerte, de la existencia humana. Su ironía era punzante y recia. Su obra era una obra de arte, una obra de ciencia, una obra de filosofía.

Shaw era un hombre que se reía de la vida, de la muerte, de la existencia humana. Su ironía era punzante y recia. Su obra era una obra de arte, una obra de ciencia, una obra de filosofía.

Shaw era un hombre que se reía de la vida, de la muerte, de la existencia humana. Su ironía era punzante y recia. Su obra era una obra de arte, una obra de ciencia, una obra de filosofía.

En la ironía de frases anecdóticas

Shaw era un hombre que se reía de la vida, de la muerte, de la existencia humana. Su ironía era punzante y recia. Su obra era una obra de arte, una obra de ciencia, una obra de filosofía.

Shaw era un hombre que se reía de la vida, de la muerte, de la existencia humana. Su ironía era punzante y recia. Su obra era una obra de arte, una obra de ciencia, una obra de filosofía.

Shaw era un hombre que se reía de la vida, de la muerte, de la existencia humana. Su ironía era punzante y recia. Su obra era una obra de arte, una obra de ciencia, una obra de filosofía.

Shaw era un hombre que se reía de la vida, de la muerte, de la existencia humana. Su ironía era punzante y recia. Su obra era una obra de arte, una obra de ciencia, una obra de filosofía.

Shaw era un hombre que se reía de la vida, de la muerte, de la existencia humana. Su ironía era punzante y recia. Su obra era una obra de arte, una obra de ciencia, una obra de filosofía.

Shaw era un hombre que se reía de la vida, de la muerte, de la existencia humana. Su ironía era punzante y recia. Su obra era una obra de arte, una obra de ciencia, una obra de filosofía.

Shaw era un hombre que se reía de la vida, de la muerte, de la existencia humana. Su ironía era punzante y recia. Su obra era una obra de arte, una obra de ciencia, una obra de filosofía.

Shaw era un hombre que se reía de la vida, de la muerte, de la existencia humana. Su ironía era punzante y recia. Su obra era una obra de arte, una obra de ciencia, una obra de filosofía.

Shaw era un hombre que se reía de la vida, de la muerte, de la existencia humana. Su ironía era punzante y recia. Su obra era una obra de arte, una obra de ciencia, una obra de filosofía.

Shaw era un hombre que se reía de la vida, de la muerte, de la existencia humana. Su ironía era punzante y recia. Su obra era una obra de arte, una obra de ciencia, una obra de filosofía.

Shaw era un hombre que se reía de la vida, de la muerte, de la existencia humana. Su ironía era punzante y recia. Su obra era una obra de arte, una obra de ciencia, una obra de filosofía.

Shaw era un hombre que se reía de la vida, de la muerte, de la existencia humana. Su ironía era punzante y recia. Su obra era una obra de arte, una obra de ciencia, una obra de filosofía.

CUOTAS sin interés de 9 años
Lancado 1979, 9 años
T. E. 30-5290 - \$1. 42
Mar del Plata, San Martin 2076
UN DEPARTAMENTO PARA CADA PAÍS

[illegible]